

Rajoy, del chantaje al descrédito

# Bárcenas nos da el verano

“El Estado de Derecho no se somete al chantaje”. Mariano Rajoy ha admitido por fin las presiones de su extesorero, que ha decidido suministrar en pequeñas y letales dosis los capítulos de su venganza contra quien hace tan sólo unos meses le enviaba palabras de ánimo para resistir el calvario judicial que hoy, para ambos, se ha acabado resolviendo de la peor de las maneras posibles. Pero las declaraciones pautadas del Gobierno y el Partido Popular para negar el contenido de documentos originales sobre financiación ilegal y sobresueldos en B son insuficientes para la que se les ha venido encima. La opinión pública española, los más influyentes periódicos extranjeros y, sobre todo, la oposición en pleno exigen una explicación de forma inmediata. Al margen de los tiempos legales y en virtud del cargo que ostenta y la gravedad de las acusaciones, el presidente del Gobierno tiene que comparecer en sede parlamentaria. Así lo estiman desde su propio partido. No tanto porque pudiera prosperar una moción de censura como por ahuyentar la impresión de que tiene algo que ocultar.

Por Virginia Miranda

Un presidente del Gobierno no puede “estar saliendo cada día al paso de las insinuaciones y rumores que se vayan publicando”. Mientras Mariano Rajoy decía la pasada semana que “no tiene ningún sentido” hacerlo, la prensa extranjera, de la que depende una parte nada desdeñable de la confianza internacional en España, le decía que “debe ir al Parlamento”. Concretamente el periódico *Financial Times* en su editorial del pasado martes, después de que el Partido Socialista le amenazara con una moción de censura si no comparece en el Congreso y de que las filtraciones de Luis Bárcenas que salpican a las cuentas del PP y a sus dirigentes hubieran dado un salto cualitativo para presentarse en forma de documentos originales y SMS privados.

No era el diario británico el único en dar la voz de alarma fuera de nuestras fronteras. Las principales cabeceras europeas y estadounidenses se hicieron eco de la noticia destacando que el jefe del Ejecutivo español, en una rueda de prensa conjunta con el primer ministro polaco, Donald Tusk, aseguró que no va a dimitir. El asunto ha tenido tal repercusión fuera de nuestras fronteras que al ministro de Asuntos Exteriores, José Manuel García-Margallo, no le ha quedado más remedio que admitir que el caso *Bárcenas* perjudica la marca España.

Lo que ha quedado patente estos últimos días es que Rajoy ha perdido su proverbial habilidad en el manejo de los tiempos. Y ni siquiera haber triplicado las apariciones públicas de los dirigentes del partido para negar las “nuevas calumnias” de quien llaman “presunto delincuente” ha sido suficiente para contrarrestar el efecto que ha tenido el intercambio



Rajoy no es amigo de las comparencias públicas, pero en su partido



Cospedal y Floriano, como el presidente del PP y del Gobierno, han



son muchos los que piensan que, esta vez, las circunstancias son especialmente graves para dejar que crezca el descrédito. EUROPA PRESS



insistido en sus comparencias públicas en el argumentario del partido sobre las últimas revelaciones de Bárcenas. EUROPA PRESS

de mensajes de texto entre el extesorero y el líder popular o el *recibí* de 200.000 euros firmado por el gerente del PP de Castilla-La Mancha, José Antonio Cañas, que no aparecen en la contabilidad oficial ni en la electoral.

El pasado lunes, después de éstas y otras bombas informativas, se sucedieron las comparencias en rueda de prensa del vicesecretario general de Organización, Carlos Floriano, del presidente Rajoy y de la secretaria general, María Dolores de Cospedal. En cada una de ellas, los tres dirigentes conservadores reconocieron la existencia de un intento de chantaje que, hasta entonces, negaban en público. Un chantaje al que, siguiendo un

## **Rajoy, Cospedal y Floriano han repetido que no han aceptado el chantaje porque juez y fiscales son los mismos**

## **No ha bastado triplicar las apariciones públicas para negar las “nuevas calumnias” del “presunto delincuente”**

mismo guión, dijeron no haberse sometido. El *número tres* del PP dijo que así lo demuestra el hecho de que “la policía es la misma, el fiscal es el mismo y el juez es el mismo” que cuando se inició la instrucción del caso *Bárcenas*. El líder *popular* aseguró una hora después que “los fiscales, el juez, los policías y el personal de la administración tributaria que intervienen en este caso son los mismos que lo llevaban antes de la formación del actual Gobierno”. Y la también presidenta castellano-manchega, pasadas las ocho de la tarde, subrayaba que “ni ha habido un juez a la carta, ni un fiscal a la carta, ni nada”, que “es lo que esta persona pedía al partido y al presidente” y que, como “dejan claro los mensajes, no han dado fruto alguno”. Con ello negaban también la noticia de *El Mundo* sobre la presunta negociación con el extesorero, a quien habrían ofrecido la cabeza del ministro de Justicia, Alberto Ruiz-Gallardón, a cam-

bio de su silencio.

Las palabras de cada uno de ellos estuvieron milimétricamente medidas. Sobre todo las del líder popular, que llevaba escrita la respuesta a la pregunta de *Abc* y que, según la periodista de *El Mundo* que debía formular la suya tras pactarlo con el resto de compañeros, su autor dijo haberla recibido del director de la cabecera de Vocento, Bieito Rubido, uno de los principales apoyos mediáticos del Ejecutivo de Rajoy.

Sin embargo, el asunto ha alcanzado tales proporciones que una puesta en escena controlada ha resultado insuficiente para contener el efecto político de unos documentos que, si bien insisten desde el Gobierno y el partido son los mismos que los conocidos hace meses, ahora se trata de documentos originales. Y el extesorero, que antes negaba su

## Prevalecen las voces en el PP a favor de que Rajoy comparezca en sede parlamentaria para dar explicaciones

autoría falseando las pruebas caligráficas, ahora está difundiendo su contabilidad y sus conversaciones privadas con el presidente y acaba de decirle al juez instructor, Pablo Ruz, que Rajoy y Cospedal recibieron un total de 45.000 euros cada uno entre los años 2009 y 2010 [ver en páginas siguientes: *El extesorero, del 'pendrive' a los recibos*].

El salto cualitativo que ha dado el caso *Bárceñas* ha provisto de munición al PSOE

y al resto de partidos de la oposición para plantear una moción de censura [ver en próximas páginas: *El PSOE, de la moción a las primarias*]. La petición planteada por su secretario general, Alfredo Pérez Rubalcaba, dependerá de que el jefe del Ejecutivo acuda o no al Congreso para dar explicaciones sobre las nuevas acusaciones de presunta financiación ilegal y sobresueldos en B. Pero si bien no existen visos de que prospere porque para ello haría falta una mayoría de votos de la que carece la oposición, representa un desgaste en la credibilidad política del presidente del Gobierno, dentro y sobre todo fuera de España, que hace que merezca la pena plantearse la exigencia socialista.

Al cierre de esta edición parecía descartada la tentación de dejar que el PSOE asuma su propio desgaste en un previsible fra-

## Los críticos, a por Rajoy

Siempre han sido de los primeros en aprovechar los momentos de debilidad de Mariano Rajoy para manifestar su desacuerdo con el modo en que dirige al partido. Y ahora que vive sus horas más bajas, no iba a ser menos.

Esperanza Aguirre, a quien sus compañeros acusan de practicar el "oportunismo político" —lo ha hecho la presidenta del PP catalán, Alicia Sánchez-Camacho, en una entrevista a Europa Press—, se ha tomado un descanso. Después de reclamar en la última Junta Directiva del PP de Madrid que, si ha habido financiación irregular en la formación, se reconozca y explique, ha rebajado el tono crítico. Eso sí, sin rectificar. En el acto de clausura de la asamblea general de CEIM se justificó diciendo que "la lealtad es decir la verdad", y en una entrevista en la cadena Cope dijo que de la crisis económica y de la política se saldrá con "coraje y valentía" para acabar con todo aquello que se ha re-



Vidal-Quadras pide renovación y Aguirre se defiende de acusaciones de maniobras anti-PP.

velado "caduco" y en algunos casos "podrido".

La mayor actividad pública de la expresidenta regional se ha centrado en Twitter, donde esta vez ha tenido que defenderse a sí misma: *La Gaceta* publicaba la semana pasada que fue ella quien propició el pasado 11 de junio la reunión entre el ex tesorero del PP, Luis Bárceñas, y el director del diario *El Mundo*, Pe-



dro J. Ramírez. En la red social, Aguirre negaba amistad con la supuesta intermediaria y denunciaba la "evidente intención de hacerme responsable de maniobras contra mi partido".

Quien ha llevado la voz cantante de la crítica tras conocerse el contenido de los sms filtrados a la cabecera de Unidad Editorial ha sido el vicepresidente del Parlamento Eu-

ropeo, Alejo Vidal-Quadras. Él y otros conocidos críticos como el exdiputado vasco, Santiago Abascal —presidente de DENAES, la Fundación para la Defensa de la Nación Española, fue uno de los asistentes a la presentación de FAES en el Senado tras la polémica entrevista de José María Aznar en Antena 3—, han solicitado a la secretaria general, María Dolores de Cospedal, la convocatoria de una Junta Directiva Nacional extraordinaria para debatir un relevo de liderazgo ante el caso *Bárceñas*. "La actual situación es insostenible y la prolongación de esta agonía es letal" para los intereses de "la nación", por eso solicitan "reflexionar sin demora sobre la eventualidad de elegir un equipo de dirección renovado que le preste el impulso del que ahora carece", dicen en el correo electrónico enviado la pasada semana a la número dos de la formación conservadora. El asunto ha sido despachado por la dirección nacional en la rueda de prensa del pasado lunes, donde Carlos Floriano dijo que la Junta Directiva Nacional se convocará "cuando corresponde" y los "plazos no se van a mover".

caso de la moción de censura y prevalecían las voces del partido que apostaban por la comparecencia de Rajoy en sede parlamentaria, si bien la estrategia pasaría por que sea el grupo popular el que ponga sus propias reglas para que no parezca que sea una cesión a la exigencia de Rubalcaba.

Así lo han apuntado el portavoz del grupo popular, Alfonso Alonso, o el vicesecretario general de Estudios y Programas, Esteban González Pons. Al cierre de esta edición, también Moncloa admitía que el presidente hablará. Probablemente sin mucha convicción, pero no le queda otra; fuera y dentro de sus propias filas le recuerdan cada día que el silencio es el mejor caldo de cultivo para que cunda la idea de que tiene algo que ocultar.

## La instrucción, de Ruz a Carmona

Como en anteriores ocasiones y desde que accediera en comisión de servicios al Juzgado Central de Instrucción número 5 de la Audiencia Nacional tras la inhabilitación de Baltasar Garzón por el caso de las escuchas a los cabecillas de la trama *Gürtel*, la Sala de Gobierno del órgano judicial había vuelto a emitir un informe favorable a la renovación de Pablo Ruz por otro periodo de seis meses con un mes de antelación. Esta vez, como juez de refuerzo del titular de la plaza y vocal progresista del Consejo General del Poder Judicial, Miguel Carmona, que aterrizará en el puesto el próximo mes de septiembre. La sala había acordado por unanimidad la importancia de tener un magistrado de apoyo para evitar que se dilaten en el tiempo los casos de corrupción que instruye y que generan gran preocupación en España, en alusión a *Gürtel* y *Bárceñas*. Incluso había planteado dos vías para hacerlo; el refuerzo o la posibilidad de una nueva comisión de servicios.

Sin embargo y a pesar de que en el Consejo General del Poder Judicial se habían sucedido otras propuestas e informes favorables de su vicepresidente, Fernando de Rosa, y de los vocales Margarita Robles, Ma-



Moliner no tiene prisa en nombrar un juez de apoyo al titular de la plaza que ahora ocupa Ruz en comisión de servicios. EUROPA PRESS

nuel Almenar, José Manuel Gómez Benítez, Carles Cruz y Gema Gallego, el asunto ha quedado paralizado. Primero fue Carmona quien envió un correo electrónico a sus compañeros defendiendo que hasta que no se renueve el CGPJ y él abandone el cargo de vocal –a mediados de octubre “como muy pronto”– no es necesario adoptar con urgencia la decisión y, aunque no desestima la ayuda, cuestiona que se designe a Ruz de manera directa y propone sacar la plaza a concurso. Su argumento: “Andemos con

### Un sector de la izquierda es partidario de decisiones más contundentes, como el registro de Génova

pies de plomo para evitar dar munición gratuita a grandes bufetes de abogados ávidos de encontrar resquicios de nulidad en los que basar sus defensas”.

Tampoco consideró oportuno adoptar la decisión en la última comisión permanente del Poder Judicial su presidente, el también progresista Gonzalo Moliner. La cuestión no aparecía en el orden del día, pero los vocales que presentaron los informes favorables

así lo esperaban, sorprendidos de que el asunto no se considerara urgente cuando sí se habían pedido celeridad en la presentación de dichos documentos.

En ambientes judiciales circulan varias versiones sobre lo ocurrido. Algunas fuentes advierten un golpe de autoridad en la postura de Moliner, que si bien no aceptaría imposiciones también es consciente del problema que acarrearía, para el proceso y para el sistema judicial, la marcha definitiva de Ruz. Otras señalan que Carmona querría evitar a un magistrado de refuerzo haciéndole sombra con su inevitable ventaja en un proceso en el que viene trabajando desde hace tres años. Y otras señalan las presiones políticas que ha sufrido el magistrado desde que comenzara la instrucción. De uno y otro lado. El PSOE recelaba de él desde que tuviera entre manos el caso *Faisán* y hay quien no está conforme con el modo y el ritmo con el que se conduce ahora en un caso que salpica al PP. Fuentes consultadas advierten que hay un sector de la izquierda partidario de decisiones más rápidas y contundentes como sería el registro de la sede nacional de la calle Génova. E IU criticó la decisión de la sala de lo penal de la Audiencia Nacional de reservar la investigación del caso *Bárceñas* considerando que Javier Gómez Bermúdez, que había solicitado también ha-



AL TRASLUZ

Por Enric Sopena\*

## Motivos para creer que en Cataluña y España abundan los chorizos

**T**anto la derecha española como la derecha catalana —ésta en la actualidad cada vez más independentista— sufren ambas el gravísimo mal de la corrupción política. Convergència Democràtica de Catalunya (CDC) venía financiándose de forma ilegal durante más de una década. El juez instructor afirma que el partido que capitanea Artur Mas recibió supuestamente de la empresa constructora 5,1 millones de euros. El juez considera que “altos responsables” del partido nacionalista promovieron el pacto ilegal con Ferrovial. Es decir, que Mas, el presunto salvador de Cataluña, el Moisés que pretende llevar a los catalanes al paraíso del soberanismo y romper institucionalmente con España, está ahora en la fase delicada de enseñar sus vergüenzas. Mucha Cataluña, muchas banderas esteladas, mucho independentismo y muy escasa ética. Algo similar le ocurre al presidente del Gobierno de España, Mariano Rajoy Brey, con el caso Gürtel/caso Bárcenas. Los dos jerifaltes de los dos partidos claramente derechistas —los mismos que dejaron aparte su patriotismo para firmar encantados el Pacto del Majestic— no están actualmente en condiciones de dar lecciones a nadie.

Unos han convertido el PP en el partido de la putrefacción que siguió así poco después del caso Naseiro, a principios de los años noventa. Han jugado tanto con fuego los populares que en cualquier momento podría suceder que se quemara su partido. No olvidemos que Bárcenas ha sido gerente y luego tesorero a lo largo de casi treinta años. Y no olvidemos además que prácticamente todos los tesoreros del Partido Popular, que son varios, han cometido numerosas tropelías. Todos ellos han vivido, viven, como millonarios gracias al partido. Y frente a todo esto, el fundador Manuel Fraga Iribarne, ya fallecido, que soltaba de cuando en cuando que para ha-

cer política se necesita dinero y que a veces conviene mirar hacia otro lado, no se entrometía en asuntos de negocios opacos o no opacos. Dejaba hacer. Tampoco fue muy ortodoxo José María Aznar. Como no lo ha sido, ni poco ni mucho, Mariano Rajoy, cuyas relaciones privadas con Bárcenas eran habituales y probablemente fructíferas, váyase a saber, a pesar de que es una evidencia objetiva afirmar que, por miedo a que cantara el tesorero, Rajoy lo llevó a los altares a través de una nota de Génova, 13 que era una especie de compendio de loas y elogios, por escrito, cuando se dijo, hará casi cuatro años, que abandonaba el partido.

El domingo 14 de julio el diario *El Mundo* ratificaba las buenas relaciones entre el tesorero infiel y Rajoy. El maldito Bárcenas, al que procuran insultar ahora los dirigentes del PP, recibía el “apoyo que le daba Rajoy”. En todo caso, significativo respaldo de Rajoy a Bárcenas, el cual guardaba silencio a cambio de ayudas genovesas. Y eso que se le trató como si fuera un pachá. Vivía el tesorero como un pachá. El Partido Popular llegó a pagar 400.000 euros a los abogados Bajo y Trallero que dejaron sin defensa a Luis Bárcenas. Las leyendas urbanas se multiplican.

*La Gaceta* abrió el jueves 18 de julio con esta noticia: “Una íntima de Esperanza propició el encuentro secreto entre Bárcenas y Pedro J.”. Fantasías sugerentes. Historias de estar por casa. Cuatro horas con Bárcenas. En Cataluña la víctima fue el Palau de la Música. Mas se empeña erre que erre en negar que las acusaciones contra CDC son ciertas. Rajoy hace lo mismo o muy parecido. No es verdad, no es verdad. Somos limpios y éticos. Pero la ciudadanía tiene motivos para creerse que en Cataluña y en el conjunto de España abundan los chorizos. Al menos, un punto de encuentro. ●

\*Director de *El Plural.com*

cerse cargo de la instrucción, habría sido más incisivo con los populares.

Mientras, el PP recurrió en mayo el auto en el que Ruz apartaba a la formación del caso Gürtel como acusación popular porque apoyó con anterioridad las pretensiones de los imputados. Y lo hizo calificando la resolución del juez de “inverosímil”, “arbitraria” y “carente de la más mínima motivación coherente y ajustada a derecho”. Después era el número tres de Génova, Carlos Floriano, quien se quejaba el mes pasado en rueda de prensa de “indefensión” ante una “causa general contra el Partido Popular y sus dirigentes”.

Tal y como están las cosas y después de que el propio Carmona haya dado a los abogados de la defensa un peligroso argumento para buscar la nulidad del caso, lo más conveniente sería elegir al juez de apoyo en



Carmona dice querer evitar la petición de nulidad del caso.

concurso público, dicen fuentes jurídicas. Pablo Ruz sería el candidato con mejores opciones. Pero no solo eso, subrayan. Porque, ¿cómo explicarle a la opinión pública que el magistrado que instruye el caso Gürtel desde el verano de 2010 y desde marzo el caso Bárcenas, que conoce la ingente documentación que genera y que ha tomado declaración a imputados y testigos durante todo este tiempo, sea apartado de la instrucción por una cuestión de forma? No se lo puede permitir el Gobierno, que sostiene su defensa con el argumento de que no ha promovido cambio alguno que afecte al juez o a la fiscalía. Y no se lo puede permitir el Poder Judicial, que pondría en entredicho la propia independencia del sistema. ●



Luis Bárcenas entregó al juez varias carpetas y un USB con documentación.

EUROPA PRESS

## El extesorero: del 'pendrive' a los recibos

Por Manuel Capilla

Luis Bárcenas ha abierto otro frente en su guerra contra Rajoy y la cúpula del PP. Ya no se trata solo de las filtraciones a la prensa, que han ido in crescendo y que han tocado techo con la publicación por parte de *El Mundo* de los SMS que cruzaron él y Rajoy. Ahora, el extesorero ha abierto el cajón y ha empezado a entregar al juez toda la documentación de la que dispone. El giro en la estrategia era algo que todas las partes implicadas en el proceso daban por hecho en el momento en el que el antiguo senador del PP se viera entre rejas. Ahora, tras reconocer ante el juez que sí elaboró la contabilidad

paralela del PP que se ha publicado, después de negarlo y de forzar incluso su letra en una prueba caligráfica, solo falta por saber hasta dónde llega esa documentación y que es lo que puede probar.

El pasado lunes, Bárcenas se presentó ante el juez Pablo Ruz con nueve carpetas con documentación de todo tipo —manuscritos de tipo contable en hojas prediseñadas, listados de ordenador con movimientos también contables y diversas anotaciones— junto con una memoria USB que contiene archivos de “carácter íntimo y personal” sin objeto para el proceso, según explicó el propio Bárcenas en su declaración. De momento, el juez Ruz ha ordenado la digitalización de toda la do-

**Bárcenas busca introducir el delito electoral, que conlleva la inhabilitación para ocupar cargos públicos**

cumentación para preservarla y poder distribuirla a las partes personadas en el proceso. Las acusaciones personadas en la causa, y que asistieron a las más de cinco horas que duró la comparecencia de Bárcenas ante el juez Ruz, han explicado que el extesorero cargó con dureza contra Rajoy y contra la persona contra la que se han concentrado sus iras, María Dolores de Cospedal. Bárcenas relató el pasado lunes en sede judicial que él entregó al presidente del Gobierno y a la número dos del partido un total de 45.000 euros cada uno entre los años 2009 y 2010. Y dio algún detalle, como que en 2010 el pago se realizó en efectivo, en billetes de 500 euros introducidos en sobres marrones, y que Cospedal recibió esta última cantidad en su despacho de Génova. Aunque eso sí, admitió no contar con recibos que respalden esas afirmaciones, ya que ni a los donantes ni a los receptores se les exigían recibís, según explicó.

Y ese es precisamente el quid de la cuestión, los recibos que el extesorero sea capaz de aportar, y que servirían para determinar las

responsabilidades de cada uno de los cargos del PP, incluido el propio Rajoy, en el dinero negro que se pudo haber movido en el interior del partido. Las acusaciones personadas en el proceso consideran que esos recibos deberían existir, porque parece complicado que Bárcenas pudiera estar moviendo el dinero sin documentos con los que justificarse ante sus superiores en el organigrama del partido.

Uno de esos recibos está entre la documentación que el extesorero ha aportado al juez Ruz. Se trata de uno a nombre del que fuera gerente del PP en Castilla-La Mancha José Ángel Cañas y acreditaría el pago a la organización presidida por la actual secretaria general del partido, Dolores de Cospedal, de 200.000 euros en 2007 a cambio de un contrato de limpieza en el Ayuntamiento de Toledo a una filial de Sacyr, la constructora pre-

## De los tan temidos recibos, por el momento sólo se ha conocido el del PP manchego

sidida en ese momento por Luis del Rivero. Cospedal ha negado el pago en una rueda de prensa de urgencia la tarde del pasado lunes, tras la declaración de Bárcenas.

En relación a la supuesta financiación ilegal, Bárcenas negó ante el juez que hubiera una correlación entre las donaciones efectuadas por distintas empresas y las adjudicaciones que éstas habrían recibido como contrapartida. Sin embargo, el antiguo senador del PP sí que habría admitido una ayuda en las campañas elec-

torales. Como sería el caso de Juan Miguel Villar Mir, que habría sido el empresario que se mostró interesado en donar 300.000 euros al partido poco antes de las elecciones de 2011 y que Bárcenas redirigió al actual presidente del Consejo de Estado, José Manuel Romay Beccaria, que ya le había sucedido en la tesorería. Una afirmación que ya había adelantado a la prensa Pedro J. Ramírez tras su declaración ante el juez. Bárcenas afirmó que las donaciones no respetaban los límites legales y que el sistema de donaciones empresariales arrancó en los tiempos de su predecesor en el cargo, Rosendo Naseiro.

El hecho de que este sistema se hubiese prolongado hasta ahora refuerza las acusaciones de Bárcenas, ya que la prescripción amenaza la mayoría de sus documentos. El hecho de mencionar esa supuesta entrega de

## Gómez de Liaño, el abogado 'de cabecera' de Pedro J.

Después de que Bárcenas confesara a *El Mundo* lo que había venido negando en los últimos meses, sus abogados hasta entonces, Miguel Bajo y Manuel Trallero, se plantaron y dejaron al extesorero del PP compuesto y sin letrado. Pero Bárcenas ha terminado por unir su destino a uno de los personajes más polémicos de la judicatura española, Javier Gómez de Liaño, dedicado a la abogacía desde que fuera inhabilitado y expulsado de la Audiencia Nacional y colaborador de *El Mundo* desde hace años, donde publica artículos periódicamente.

Su ingreso en las altas esferas de la judicatura española se produjo en 1984, con su desembarco en la Audiencia Nacional. En la Audiencia, se hizo cargo de procesos his-



El letrado de Bárcenas fue inhabilitado por el 'caso Sogecable'.

EUROPA PRESS

tóricos como el de la colza. Tras formar parte como vocal del Consejo General del Poder Judicial a propuesta del PP, regresó a la Audiencia Nacional como titular del Juzgado Central de Instrucción número 1. Fue en ese puesto donde instruyó diversas causas relacionadas con terrorismo, como el 'caso Lasa y Zabala' o el secuestro de José Antonio Ortega Lara y donde inició el 'caso Sogecable', que a la postre terminaría poniendo fin a su carrera judicial. Todo empezó en 1997 a

raíz de una denuncia del por entonces director de la revista *Época*, Jaime Capmany, contra la televisión de pago de Prisa, Cana Plus, por supuestas irregularidades contables con los depósitos de los abonados. En plena guerra por los derechos de retransmisión del fútbol, Gómez de Liaño decidió procesar por apropiación indebida a Jesús de Polanco y Juan Luis Cebrián, que su vez le denunciaron por prevaricación en la instrucción del caso. Apartado de la judicatura, el Tribunal Supremo y el

Constitucional desestimaron sus recursos y fue finalmente condenado a 15 años de inhabilitación. En el año 2000, el Gobierno de José María Aznar le indultó y aunque el CGPJ decidió reintegrarle en la carrera judicial, Gómez de Liaño solicitó una excedencia voluntaria. Algunos años más tarde, en 2008, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos impuso una multa al Estado español por considerar que el exjuez no había tenido un juicio independiente. El Tribunal no le absolvió de su condena por estar fuera de su jurisdicción.

A lo largo de estos años, Gómez de Liaño ha ejercido como letrado en las defensas del dirigente mafioso georgiano Zakhar Kalashov, el profesor Jesús Neira o la exteniente de alcalde de Marbella Isabel García Marcos. Justo antes de asumir el 'caso Bárcenas', estaba trabajando en el 'caso Arroyo', que investiga un supuesto caso de corrupción urbanística en el municipio vallisoletano de Arroyo de la Encamienda. Ahora le toca defender al extesorero del PP, el caso más relevante de la historia política española de los últimos años.

300.000 euros por parte de Villar Mir –algo que éste ha negado–, asegurando que Rajoy la conocía, introduce en la causa el delito electoral, que conlleva una inhabilitación para ejercer cargos públicos. Bárcenas es consciente de que haber vulnerado la Ley de Financiación de Partidos y el haber cobrado sobresueldos, quebrantando la Ley de Incompatibilidades, son infracciones administrativas. Y de que perjudicar penalmente a Rajoy y la cúpula del PP será difícil, porque los receptores de los sobresueldos deberían haber defraudado a Hacienda unos 250.000 euros en un mismo ejercicio para que constituya un delito fiscal. Es decir, que la sanción vaya más allá de una simple multa.

Sea como fuere, independientemente de las pruebas que el extesorero sea capaz de aportar, el dúo Bárcenas-Pedro J. Ramírez parece tener cuerda para mucho tiempo. Dosisificando revelaciones que si bien no sustentan ante el juez la comisión de ningún delito sí manchan, y mucho la imagen pública de Rajoy y del PP. En estos últimos días *El Mundo* ha puesto encima de la mesa los SMS entre Rajoy y Bárcenas, en los que el presidente del Gobierno parecía querer calmar a su antiguo empleado, del que una vez llegó a decir que “nadie podría probar que no es inocente”. Unos SMS que se mandaron cuando ya se habían descubierto las cuentas en Suiza del extesorero. Y el pasado lunes, el mismo día que Bárcenas comparecía ante el juez Ruz, *El Mundo* llevaba a portada una información según la cual el abogado de Álvaro Lapuerta, el predecesor de Bárcenas en la tesorería del PP, le habría ofrecido un pacto en la cárcel en nombre del PP. Un pacto, supuestamente corroborado más tarde por el abogado Miguel Durán en su visita a Bárcenas en la cárcel, por el que se le prometía que si guardaba silencio, Alberto Ruiz-Gallardón sería destituido y el proceso se archivaría en septiembre por nulidad. Está por ver la veracidad de esas informaciones, pero le va a ser difícil recobrar la iniciativa a un Rajoy que no aporta explicaciones clarificadoras y que está cada vez más enredado en las afirmaciones del antiguo responsable de sus cuentas. Y para muestra un botón: Bárcenas habría afirmado ante el juez que el partido le pagó su defensa en 2009, 2010, 2011 y 2012, a pesar de que, oficialmente, había dejado de hacerlo en 2010. ●



Alfredo Pérez Rubalcaba anunciaba solemnemente a sus parlamentarios la posibilidad de presentar una moción de censura.

## El PSOE, de la moción a las primarias

Por N. Millán

Mientras el caso Bárcenas ha provocado un espectacular tsunami entre las filas del PP, las ondas de choque también han llegado hasta las orillas del PSOE, con efectos nada despreciables. Y aunque en un principio, el secretario general, Alfredo Pérez Rubalcaba intentó permanecer a resguardo, pidiendo la dimisión de Rajoy pero dejando en el limbo medidas más comprometidas, finalmente la corriente le ha arrastrado hasta un punto no demasiado deseado por el dirigente socialista: el anuncio de presentar una moción de censura.

Y es que, a partir del fin de semana pasado, los ánimos entre las huestes socialistas se han ido caldeando, casi al mismo ritmo de las revelaciones en prensa, dejando atrás los temas que hasta ahora centraban los debates entre los dirigentes del PSOE. Es decir,

las relaciones con el PSC y la sucesión andaluza y sus implicaciones sobre las primarias en el partido.

Y así, mientras Susana Díaz, la “delfín” del presidente andaluz José Antonio Griñán, se quedaba sola en una carrera sucesoria desvirtuada ante la incapacidad de sus rivales para obtener los avales necesarios, el “asunto catalán” se cerraba en falso en el Comité Federal del día 13, tras una semirebelión de barones, que echaron por tierra el acuerdo entre Rubalcaba y Pere Navarro (Ver entrevista a Ángel Ros en págs. 20-22). La misma reunión en la que se aprobó, sin pena ni gloria, la ponencia marco de la conferencia política del PSOE del próximo mes de noviembre.

Por el contrario, la necesidad de dar una respuesta adecuada ante las novedades del caso Barcenasa por parte del PSOE sí ha logrado volver a remover las aguas en el partido. Para algunas fuentes, hay temor cierto entre las filas del PSOE de que el caso Bárcenas termine “volviéndose contra nosotros, o bien porque no reaccionemos con la suficiente contundencia, demostrando así que somos una oposición descafeinada, o bien porque nos adelanten con la renovación generacional, en el caso de que Rajoy dimita y sea sustituido por Soraya Sáenz de Santamaría”.

Por eso, amplios sectores, entre los que están los más críticos, pidieron de inmediato



mayor rotundidad a la hora de posicionarse ante el caso que sacude al PP y al Gobierno. Sobre todo, en un momento en el que estaba aún fresco el famoso acuerdo, con vocación de ser ampliado a otros temas, cerrado entre Rubalcaba y Rajoy en torno a una postura común ante Europa. “Es ahora o nunca”, señala un dirigente con aún peso en el partido, “lo tenemos en bandeja. Si no sacamos nada en claro con este asunto, apaga y vámonos”.

Tanto es así, que para muchos, la gestión de la reacción que haga Rubalcaba y su equipo de esta crisis se va a convertir en un verdadero “test”, del que dependerá, en buena medida, el futuro político del propio secretario general dentro del PSOE. Y así lo ha entendido rápidamente el líder socialista. Él mismo y su equipo eran en principio muy reacios a salir de una respuesta limitada a romper relaciones con el Gobierno y pedir la dimisión de Rajoy, sobre todo tras el fracaso del intento de hacer un frente parlamentario para presentar la moción de censura.

Pero en cuestión de horas, Rubalcaba terminó cediendo, con relativa facilidad –señalan las fuentes consultadas– a las presiones que le exigían una postura más comprometida. Presiones que, según estas fuentes, procedían de algunos históricos –se ha llegado a mencionar a Felipe González y Alfonso Guerra, quienes en su momento ya se lanzaron, con cierto éxito, a la piscina de una moción de censura– y barones como el propio Griñán o el madrileño Tomás Gómez, siempre dispuesto a ser “cañero”. Otros barones, por el contrario, han mantenido planteamientos más medidos, incluso pidiendo prudencia ante la idea de presentar una moción de censura, como son el vasco Patxi López, el extremeño Guillermo Fernández Vara o incluso el castellano-manchego Emiliano García-Page, quien ha dicho que “la moción de censura siempre es un último recurso. Yo, hoy por hoy, no lo veo”. Page, sin embargo, sí ha pedido que no se dejara pasar la oportunidad, en tanto gestiona su propia crisis con las repercusiones del caso Bárcenas en el Gobierno regional de María Do-  
lores de Cospedal.

Y es que, apuntan fuentes bien informadas, el peligro de que las críticas dentro del partido llegaran a amplificarse de tal modo

que terminaran desbordando a la dirección fue haciéndose mayor que el riesgo de afrontar una moción de censura perdida de antemano. Cuando el secretario general socialista anunció su intención de presentar la moción, el suspiro de alivio dentro del PSOE fue evidente.

“Si Rubalcaba no da una respuesta ade-



Susana Díaz, única candidata en las primarias andaluzas. EUROPA PRESS

## El peligro de que las críticas a Ferraz se desbordaran era mayor que el riesgo de la moción de censura

cuada a esta crisis –señala otra fuente cercana a sectores críticos con la dirección socialista– va a quedar más que demostrado que el secretario general no es el candidato adecuado para afrontar las próximas elecciones generales”. De ahí que para muchos, la salida natural del caso Bárcenas, para el

PSOE, podría terminar en unas primarias adelantadas.

Para ello, los partidarios de adelantar el calendario barajan dos argumentos. Uno, de peso: en la actual situación ya no es tan descabellado pensar en un adelanto electoral, y hay que estar preparado para ello, con el tiempo suficiente por delante. Pero sobre todo, aseguran que si cae Rajoy y le sustituye la vicepresidenta, “será necesario precipitar nuestro propio relevo generacional dentro del partido y de cara al cartel electoral”, señalan otras fuentes, que para ello vuelven su mirada hacia Carmen Chacón. La dirigente catalana, por su parte, se ha limitado por ahora a subrayar “obligación” de la oposición de utilizar todos los medios de la democracia para hacer que Mariano Rajoy deje de ser presidente del Gobierno, sin llegar a mencionar la moción de censura.

La dirección federal socialista aún se aferra a la posibilidad de que finalmente Rajoy se vea forzado a comparecer, lo que anularía el anuncio de moción de censura, y evitaría un trago que Rubalcaba querría evitar. No en vano, su gente es consciente de que, si sale bien parado, su liderazgo se verá reforzado. Pero ésta es una posibilidad complicada, y que no depende solamente de líder socialista, sino que intervienen muchos factores –como el planteamiento del resto de los partidos de la oposición– poco controlables. Más posible es que Rubalcaba se deje más de una pluma en el trance, con lo que, al día siguiente, muchos ya han anunciado estar dispuestos a pedir su cabeza.

Pero sobre todo, señalan, lo que Rubalcaba se juega con esta situación es el futuro del propio PSOE. Un planteamiento aunque sea meramente complaciente o no beligerante con las informaciones sobre corrupción en el PP y en el Gobierno hundiría aún más al PSOE en las encuestas, y la única salida es “jugar duro, apostar fuerte para no ser laminado como daño colateral por esta crisis”, señala un ex dirigente socialista. Y precisamente ese temor a verse hundido en las urnas fue lo que, al inicio del proceso de “tirar de la manta” de Bárcenas llevó al equipo de Rubalcaba a exigir la renuncia de Rajoy pero no la convocatoria de elecciones anticipadas, que por otra parte, requerirían de la celebración urgente de unas primarias en el PSOE. ●